



La Santa Sede

DISCURSO DEL PAPA JUAN PABLO II A LOS NUEVOS EMBAJADORES DE KENIA, LUXEMBURGO, MALAWI, NORUEGA Y TAILANDIA ANTE LA SANTA SEDE*

Jueves 16 de diciembre de 2004

Excelencias:

1. Os acojo con placer, con ocasión de la presentación de las cartas que os acreditan como embajadores extraordinarios y plenipotenciarios de vuestros países: Kenia, Luxemburgo, Malawi, Noruega y Tailandia. Os doy las gracias por haberme transmitido las amables palabras de vuestros jefes de Estado; os ruego que al volver les expreséis mis mejores deseos para sus personas y para la importante misión que realizan al servicio de su país. A través de vosotros saludo también a los responsables civiles y religiosos de vuestras naciones, y a todos vuestros compatriotas, con un saludo especial para las comunidades católicas.

2. Nuestro mundo sigue marcado por el flagelo de la guerra. Ante los dramas humanitarios, la comunidad internacional está llamada a impulsar acciones creativas, en el ámbito de la caridad, la economía y la política. Es importante que la diplomacia, por su parte, se esfuerce por hacer que triunfe la paz. Exhorto una vez más a todos los hombres de buena voluntad a que depongan definitivamente las armas y se comprometan en el camino del diálogo confiado y fraterno. La violencia no favorece la causa de los pueblos, ni su desarrollo.

Por tanto, hago votos para que nuestros contemporáneos, en particular las personas de las que depende el destino de los pueblos, se preocupen cada vez más por el servicio al hombre y al bien común.

Os expreso mis mejores deseos para vuestra nueva misión e invoco sobre vosotros, sobre vuestras familias, sobre vuestros colaboradores y sobre vuestros países la abundancia de los beneficios divinos.

**L'Osservatore Romano. Edición semanal en lengua española n. 52 p.5. © Copyright 2004 - Libreria Editrice Vaticana*
